

156 *Geographia Historica. Lib. IX. Cap. VI.*  
hor dice, que Monterrey, Capital de la Provincia, está al Norte 175. leguas de Mexico: y trae varios Pueblos, y Jurisdicciones de dicho Reyno.  
La Provincia de *Cohaguila*, ó *Nueva Estremadura*, está al Norte del Nuevo Reyno de Leon, al Oriente de la Nueva Vizcaya, al Poniente del Rio del Norte, y al Sur de los Apaches. Por en medio passa el Rio de los Conchos. La Capital, que es *Cohaguila*, en la parte Septentrional, y en 276. y medio de long. La Gazeta de Mexico dice, que desde Mexico á Quauguila hay 200. leguas. Villaseñor dice, que la Capital es *Monclova*, que está 258. leguas de Mexico, y trae otros Pueblos, y Jurisdicciones. La Provincia de las *Texas*, ó *Nuevas Philipinas*, está al Norte de *Cohaguila*, y Le Isle en el Mapa General de la America, la coloca en 30. y 35. grad. y entre 275. y 280. de longit. La Gazeta de Mexico dice, que los *Texas* están contiguos al Rio de San Andrés de los Cadodachos, que es el termino entre dicha Provincia, y la que tienen ya establecida los Franceses, á la vanda del Leste, con el nombre de la *Leyfiana*. Tiene el Rey Presidio, hizo Mision el Venerable P. Fr. Antonio Margil el año de 1717. y fundó 3. Pueblos, el principal fue el de Dolores, y predicó á los *Texas*, que tambien se llaman *Asinai*. Passó al Presidio de los Franceses, distante 10. leguas, les dixo Misa, y administró los Sacramentos, por no tener ellos Capellan. Y habiendose declarado la guerra entre España, y Francia, el Comandante Francés de San Juan de Nachitooz saqueó la Mision de San Miguel de los Adais, distante 10. leguas, por Junio de 1719. con lo que se defampararon estas Misiones, hasta que recobraron el año de 1721. con los Soldados, que embió el Virrey de la Nueva España. El Rio del Norte es grande, en sus cercanias hay Presidios, y Misiones, y allí está el Presidio del Passo. Villaseñor dice, que el Presidio de San An-

*De Cinaloa, Topia, Nayari, Sonora, &c.* 157  
Antonio de Bejar es capital de los *Texas*, y que dista 122. leguas de Monclova. Y trae los Rios, y Poblaciones de la Provincia, con el Pueblo de *San Fernando*, que fundó el Virrey, Marqués de Casafuerte.

## CAPITULO VII. DE LA FLORIDA, CAROLINA, VIRGINIA, Inglaterra, y Luyfiana.



La *Florida*, comprehendida desde el Rio de las Palmas, que es el confin con Panuco, en 22. grad hasta la punta de los Bacallaos en 48. y medio de latit. se ha costeado, y descubierto desde el Rio de las Palmas, hasta la punta de Santa Helena, y Rio Jordan, que son como 600. leguas. Oy tiene la Florida terminos mas estrechos, está al Oriente del Rio del Norte, y del Nuevo Reyno de Leon, empezando desde el Rio de las Palmas, al Sur de los Lagos de la Canada, al Poniente sobre el Oceano, que divide á Europa de America, y al Norte sobre el Golfo Mexicano. La atravieffa de Norte á Sur el gran Rio de *Missipi*, ó de San Luis, que defagua en el Golfo Mexicano; es tierra pobre, y no se ha hallado oro, ni plata, aunque se hallan perlas, y aljofar; es abundante de caza, Leones, y Caymanes; se coge dos veces al año maiz; hay pinos, y sasafras, que es arbol  
me-

medicinal. Tiene muchas cienagas, lagunas, y Rios, que hacen dificultosa la conquista. Los Indios son valientes, atrevidos, guerreros, y muy diestros en disparar flechas, las que arrojan con tanta fuerza, que una vez passaron con cavallo de vanda à vanda por los brazuelos, y tan certeros, que metian las flechas por las viseras de las zeladas, de los Españoles. Son grandes nadadores, y dice Mallet, que en esta tierra hay muchos Hermaproditas, y que la tierra se llamaba *Jaquaza*, y que la descubrió Sebastian Gabot, embiado por Enrique VII. de Inglaterra el año de 1496.

Esta tierra se llamaba *Cantio*, la descubrió Juan Ponce, Governador de Puerto Rico, à 2. de Abril de 1512. y la llamaron *Florida*, porque tenia buena vista, de muchas frescas arboledas, y por ser tiempo de Pasqua de Resurreccion. Al principio creyeron que era Isla, y con la falsa imaginacion de que havia un Rio, que bañandose en él, se bolvian los viejos mozos, solicitò con gran empeño hazer este maravilloso descubrimiento: pero no le diò lugar à ello la ferocidad de los Indios, y se bolvió sin hazer nada à Puerto Rico, donde tenia su casa: y el año de 1521. bolvió à probar fortuna en la conquista de esta tierra, en q̄ pensaba enriquecer, y ver si hallaba la famosa Fuente *Santatan*, y el Rio, que remozaba los viejos, llevó dos Navios. Los Indios salieron à resistirle, peleando con él porfiadamente, le mataron alguna gente, y herido en un muslo, se retirò con la que le quedaba à Cuba, donde murió, hallando de este modo la Fuente, y Rio tan deseado. El año de 1525. fue à este descubrimiento el Licenciado Lucas Vazquez de Ayllon, Oidor de Santo Domingo, con tres Navios. Echò 200. hombres en tierra, que por falta de conducta fueron desbaratados de los Indios, y quedò muerto, ò mal herido Lucas Vazquez de Ayllon, que de este modo hallò el Rio que remozaba los

los viejos, aunque él mas buscaba oro, que agua. El año de 1527. à 17. de Junio, salio de San Lucar Panfilo de Narvaez con cinco Navios, en que iban 600. hombres, y Religiosos de San Francisco. Padedieron increíbles trabajos, de sed, hambre, y frio, y llegaron à beber agua salada con tal ansia, que murieron algunos: muchos se ahogaron, otros murieron à flechazos, comian los cavallos, y en una ocasion se hallaron cinco con tal hambre, que se comieron unos à otros, y quedò uno, porque no hubo quien se le comiesse, y andaban desnudos; y en fin, un exercito tan florido se hundió, y se deshazió de miseria en la Florida, y de Panfilo de Narvaez nunca se supo nada. Cabeza de Baca llegó con tres compañeros à Mexico, haviendo pasado increíbles trabajos por tierra.

A 6. de Abril de 1538. salio de San Lucar el Governador, y Adelantado de la Florida Hernando de Soto en 7. Navios grandes, y tres pequeños con 950. Españoles, fuera de los Marineros. Los principales eran Nuño de Tobar, Teniente de General. Luis de Moscoso, Maestre de Campo. Andrés de Vascenzelos, Balthasar de Gallegos, Diego Garcia, y otros. Iban 8. Clerigos, y 4. Frayles; Llegaron à 1. de Junio de 1538. à la Bahía del Espiritu Santo, y entraron por Huribigua. La primera salida fue à cargo del Capitan Balthasar de Gallegos, que refecato à Juan de Ortiz, que havia quedado de la Armada de Narvaez, y sirvió de Interprete, y de guía. Fueron à Mucozo, y à Uribarracuxi, llegaron à Acuera, cuyo Cazique, ò Curaca tratò à los Españoles con sumo desprecio, y altivez, y los Indios mataron à varios Españoles: passaron à Ocali, cuyo Cazique los tratò con agassajo: luego fueron à Ochile, à cuyo Curaca vencieron, y prendieron, como tambien al Curaca de Virachuco, y vencieron su Exército, que era mas de 100. Indios valientes, y 900. que estaban en una Laguna no se rindieron, haf-

hasta mas de 20. horas, que estaban en el agua, y salieron medio muertos; y para disparar contra los Españoles, se subia un Indio sobre tres, ò quatro, que nadando lo mantenian. El Cazique Vitachuco asió de repente con la mano izquierda al General Soto por los cabezones, y con la derecha le dió à puño cerrado tan gran golpe en la cara, que cayó en el suelo sin sentido, y se arrojó el Cazique sobre él para acabarlo de matar; pero los Soldados lo atravesaron à un tiempo con diez, ò doce espadas, y lo mataron. Passaron Apalache, Provincia grande, abundante, y de gente muy guerrera, de grande estatura, y muy diestros en disparar flechas. Desde aqui embió el General 30. Soldados à avisar à la parte del Exercito, que estaba en Hirrihigua se viniessè à incorporar con él, y esta fue una de las mayores hazañas, y mas trabajosas, que hicieron los Españoles en Indias. Estos eran Juan de Añasco, natural de Sevilla, Capitan de esta Tropa, Gomez Arias, natural de Segovia, Juan Cordero, y Alvaro Fernandez, natural de Yelbes, Antonio Carrillo, natural de Illescas, Francisco de Villalobos, y Juan Lopez Chacon, vecinos de Sevilla, Gonzalo Sylvestre, natural de Herrera de Alcantara, Juan de Espinosa, natural de Ubeda, Hernando Athanasio, natural de Badajoz, Juan de Abadia, Vizcayno, Antonio de la Cadena, y Francisco Segredo, natural de Medellin, Bartholomé de Argote, y Pedro Sanchez de Astorga, Juan Garcia, Pedro Moron, mestizo, de Cuba, y otros, los quales en 11. dias atravesaron, desde Apalache, hasta Hirrihigua como 150. leguas de tierra, poblada de muchos enemigos valerosos, y crueles, llena de Rios caudalosos, de cienagas, y malos pasos. Un dia gastaron en passar el Rio de Ochali, y otro en la cienaga de Acuera, que fueron los pasos mas trabajosos. Iban casi siempre corriendo à media rienda. De noche velaban en tres tercios de diez

diez en diez iban à la ligera con celadas, y cotas sobre los vestidos, y sus lanzas en las manos, y alforjas con alguna provision. Si encontraban algun Indio en el camino lo mataban, para que no avisasse à los Pueblos. Algunos dias caminaban 17. leguas, y una vez casi 20. Quando llegaron al Rio de Ochali le hallaron tan turbio, tan crecido, y con tantos remolinos, que daba espanto. De la una, y otra parte havia muchos enemigos armados, que daban terribles gritos. Doce Españoles, con solas las celadas, y cotas sobre las camisas, y lanzas en las manos, se echaron à nado à ganar la otra orilla, y defenderla. Otros catorce hicieron de troncos de arboles, que cortaron una balsa para passar la ropa, y sillas de los cavallos, y à los que no sabian nadar: y los otros quatro defendian esta orilla. Assi passaron ellos, y los cavallos con gran dificultad, por ser derecha como pared, la orilla, y solo podian salir los cavallos por un portillo. Aun mas dificultad hubo en la cienaga de Acuera, que passaron al octavo dia al amanecer, despues de haver velado casi toda la noche. Estaba tan fria el agua, que no querian entrar los cavallos en la canal, aunque los Españoles iban delante nadando, y tirandolos; antes ellos se bolvian à la orilla arrastrando à los nadadores, que eran 20. Españoles, que en tres horas no pudieron hacer passar ni un cavallo, hasta que calentandose algo el agua con el Sol, empezaron à passar, y acabaron à las tres de la tarde. Los pobres Españoles salieron de el agua elados, y rendidos de el trabajo de bregar con los cavallos. Estaban hambrientos, y tan cansados, que apenas se podian tener en pie: y si han acudido los Indios, huvieran acabado con ellos, que ya eran solos veinte y ocho, por haver muerto 2. en el camino. Descansaron en un llano, y hicieron grandes fuegos para calentarse, y recobrarle, y despues prosiguieron su viage hasta